

Organizaciones sociales y Educación

Profesora Adjunta: Dra. Susana Morales
Profesora Asistente: Lic. Alejandra Restagno
Año: 2024

PROGRAMA

I. FUNDAMENTACIÓN

El programa de esta asignatura, inserta en un espacio de formación de futuros profesores de comunicación, está atravesado por un conjunto de preocupaciones que se expresan en las siguientes preguntas.

En primer lugar,

- ¿Qué modalidades adopta la relación entre las instituciones educativas en la actualidad y los sujetos de la educación –docentes, alumnos, padres-, en el marco de las transformaciones sociales actuales?

En segundo lugar,

- ¿Cómo articular en la práctica educativa desde la perspectiva disciplinaria de la comunicación, el vínculo entre las instituciones educativas, las organizaciones sociales, y los sujetos de la educación?

Para comenzar a responder estas preguntas, tomamos como referencia los aportes de Renee Lourau, sociólogo y analista institucional francés cuyas ideas fueron ampliamente difundidas desde la década de los 60.

En la obra El análisis institucional, luego de analizar los orígenes del concepto de Institución, y tomando los aportes de diferentes pensadores, en particular la perspectiva de la dialéctica hegeliana, concluye que esa noción puede pensarse a partir de las dimensiones (momentos) de la



universalidad, de la singularidad y de la particularidad, en donde el primero es de afirmación (instituido) mientras que el segundo es de transformación (instituyente). Es en el momento de la singularidad en el que se materializa **la dinámica de lo instituido/instituyente**, puesto que se trata de la instancia **donde lo organizacional pone en acto lo social**.

De este modo, podríamos pensar que **la institución educativa** se encuentra, desde hace por lo menos tres décadas, en una etapa de profundas transformaciones, en un **momento instituyente**, que atañe a una serie de cuestiones, a saber:

En los contextos actuales, **la escuela ya no es quien posee el monopolio del saber y la transmisión del conocimiento**, sino que éste también se genera, circula y se reproduce a través de múltiples fuentes e instituciones (entre ellos los medios de comunicación y los tecno-medios en general, las empresas, las organizaciones sociales – clubes, partidos políticos, centros culturales, bibliotecas populares, agrupamientos artísticos, organizaciones religiosas, grupos reivindicativos religiosos que se constituyen todos ellos en espacio de oportunidades para el aprendizaje formal y no formal).

Asimismo, **las maneras de aprender se han ampliado**: desde la repetición memorística de un texto, a las actuales formas vinculadas a la resolución de problemas, la búsqueda, selección, producción y presentación de información a través de múltiples formatos, la experimentación, etc.

En ese marco, adquieren relevancia los trabajos de campo, las dinámicas de grupo, el juego libre, las actividades de expresión, el trabajo cooperativo, la intervención social. En definitiva, una mayor apuesta a la autogestión del aprendizaje, el perfil proactivo de los estudiantes y a la comprensión del carácter complejo de los escenarios hacen necesaria una articulación interinstitucional para el abordaje de la realidad.

Por supuesto, esto supone que también ha cambiado la **concepción del aprendizaje**, que no implica solamente por parte de nuestros niños y jóvenes, la adquisición de conocimientos y habilidades que los preparen para su inserción en el mercado de trabajo durante la vida adulta, sino además de un conjunto de habilidades sociales que permitan a los sujetos participar de la construcción de la sociedad, es decir, insertarse como **ciudadanos**.

Por otro lado, los sujetos que forman parte de la comunidad educativa (particularmente los propios estudiantes) no son los mismos. No se trata ya de niños, niñas y adolescentes que se posicionan en



el lugar del no saber, del escuchar, del obedecer y del aceptar los veredictos que sobre ellos impone el docente y la escuela, sino que comienzan a posicionarse como sujetos de derecho. Se trata de un paulatino empoderamiento que no alcanza tan sólo al ámbito de la escuela sino a otros colectivos sociales, y a propósito a otras dimensiones de la vida social. Con toda la complejidad, conflictividad y desconcierto que eso implica para una escuela que se resiste a tantos cambios.

También, por supuesto, las **representaciones** que para padres y estudiantes posee la escuela y sus docentes y directivos, son diferentes a las de antaño. La escuela no es un lugar sagrado y los maestros no son infalibles.

Finalmente, se ha modificado el vínculo que la escuela sostiene con el “afuera”. En primer lugar, con la familia, pero también con el barrio y la comunidad a la que pertenece.

Proponemos para este espacio educativo, el de la asignatura “Organizaciones sociales y educación”, reconocer el momento de descentramiento en que la escuela se encuentra y desde allí, asumir los desafíos que tales transformaciones representan, posicionados en el lugar del compromiso con esos cambios.

Particularmente, aspiramos a alentar desde nuestras prácticas educativas una mirada más “ex céntrica” por parte de las instituciones educativas, para reconocer, entre otras cuestiones, que esa mirada puede favorecer el proceso educativo en varios sentidos:

- El conocimiento de problemas sociales de la comunidad en que se encuentra inserta la escuela, ofrece la posibilidad de aprender a identificar causas y consecuencias de tales problemas, y proyectar el modo en que, desde la acción colectiva, se puedan erradicar.
- El conocimiento y el contacto con asociaciones, colectivos y personas comprometidas con esas problemáticas, amplía el compromiso con la transformación del entorno que la perspectiva de la formación ciudadana trae consigo.
- El conocimiento de diferentes perspectivas en torno a un problema y sus posibles soluciones implica un aprendizaje ligado a la tolerancia, la pluralidad de opiniones, la vida en democracia.
- Adquirir una visión amplia de la sociedad y el mundo en que viven nuestros estudiantes, les permite adaptarse mejor a las condiciones cambiantes con las que a lo largo de su vida se



van a encontrar.

- Aprender a diseñar e implementar **proyectos de intervención** en articulación con otros

grupos y personas, no sólo pone en juego valores como la solidaridad, sino que, desde el punto de vista educativo, hace que **esos aprendizajes sean verdaderamente significativos** pues están anclados en **referentes contextuales asociados a la propia experiencia**.

II. OBJETIVO

Constituir un espacio de reflexión en torno a las prácticas en instituciones educativas (desde la perspectiva disciplinaria de la Comunicación), y su vínculo con organizaciones sociales del entorno en que se encuentra.

III. CONTENIDOS

La materia articula sus contenidos en torno a 3 módulos temáticos, a saber:

Módulo 1: Organizaciones sociales y estado. Transformaciones en las modalidades de vinculación entre las instituciones educativas, las organizaciones sociales y los sujetos educativos.

- Surgimiento de las organizaciones sociales en la Argentina. Su vinculación con el estado y desarrollo en clave histórica.
- Escuela y comunidad. Abordajes de las transformaciones que adoptó el vínculo Escuela Comunidad-Sujetos educativos.
- Experiencias de empoderamiento de las niñas, niños y adolescentes y de la sociedad en su conjunto.

Bibliografía:

- Etkin, Eugenia (2012): Comunicación para organizaciones sociales. La Crujía Bs. As.
- Krichesky, Marcelo (2006) Escuela y comunidad: desafíos para la inclusión educativa - 1a ed. - Buenos Aires : Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.
<http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL005385.pdf>



- Lourau, René (2007) El análisis institucional. Amorroutu, editores.
<https://perio.unlp.edu.ar/catedras/gyd/wp-content/uploads/sites/199/2021/08/Lourau-Analisis-institucional-1.pdf>

- Martín-Barbero, Jesús (2000) Ensanchando territorios en Educación-Comunicación.

Siglo del Hombre Editores, 2000

- Thompson, Andrés (1988) El desarrollo social y la cooperación internacional: el papel de las organizaciones no gubernamentales (ONG) en la Argentina
http://www.cedes.org.ar/Publicaciones/Doc_c/Doc_c09.pdf

Módulo 2: El rol docente: entre el poder y la impotencia, entre el compromiso y la alienación.

- El rol docente interpelado desde múltiples realidades: desde la institución y desde la comunidad.
- La práctica docente desde la complejidad que significa responder a expectativas que superan el mero hecho de transmitir o desencadenar procesos de aprendizaje en el aula. Estrategias y recursos didáctico-pedagógicos para abordar las problemáticas de la comunidad educativa del siglo XXI.

Bibliografía:

- Siede, Isabelino (2007): La educación política. Ensayo sobre ética y ciudadanía en la escuela. Paidós, Bs. As.
- Gasel, Alejandro y Reinoso, Marta (2010): Compromiso docente, escuela pública y educación en contexto de pobreza. Homo Sapient S.A, Bs. As.
- Kremer, Liliana. (2009) Con-formar-nos como educadores implica aprender a pensar para enseñar a pensar desde las diferencias.
https://cdn.crefal.org/CREFAL/revistas-decisio/decisio24_saber9.pdf
- Caballo Villar, B y Graidallé Pernas, R. (2008) La educación social como práctica mediadora en las relaciones escuela-comunidad local (Pág. 45-55) [55] sips - revista interuniversitaria de pedagogía social (issn-1139-1723) nº 15 - tercera época.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2573761>

Módulo 3: Más allá (y más acá) del aprendizaje: la construcción de sentidos de



pertenencia.

- La escuela como organización social educativa. El proyecto institucional. Operaciones en la creación del proyecto institucional con perspectiva sociocomunitaria.
- El proyecto sociocomunitario como formato pedagógico curricular: la detección de la situación problemática -la comprensión de problemas complejos del mundo contemporáneo y la construcción de compromiso social-; roles, funciones y participantes; objetivos, tareas y actividades como los componentes de un proyecto.
- Empoderamiento y sentido de pertenencia a la institución de los sujetos intervinientes a partir de la participación en un proyecto sociocomunitario.
- Metacognición y evaluación del proyecto sociocomunitario.

Bibliografía:

- Gutiérrez, Eduardo. Otras escuelas. Organizaciones y pedagogía en espacios no formales. Presentación de dos casos. Siglo del Hombre Editores, 2000
- Huertas, F. (1993). El Método PES: Planificación Estratégica Situacional. Disponible en https://www.cepal.org/ilpes/noticias/paginas/2/36342/LIBRO_ENTREVISTA_CON_MATU_S.pdf
- Matus, C. (2007). La teoría del juego social. Remedios de Escalada: Ediciones de la UNLa.
- McGinn, N. y Porter, L. (2005). El supuesto fracaso de la planificación educativa. En Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 35 (3-4), pp. 77-113. Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/270/27035404.pdf>

IV. METODOLOGÍA Y RECURSOS

El dictado de la materia se basa en la reflexión y el debate a partir del uso de recursos tales como la exposición teórica por parte del docente, lectura de textos, presentaciones digitales, videos y la resolución de actividades áulicas.

Asimismo, se busca la transferencia de los conocimientos y reflexiones con la elaboración de un proyecto sociocomunitario como trabajo final y dos trabajos prácticos obligatorios.

V. EVALUACIÓN



La evaluación de la asignatura consiste en la aprobación de un Trabajo Final, el cual es la elaboración de un proyecto de intervención, desde una institución educativa, en el que se articule el desarrollo de un tema disciplinario (sea de comunicación o de otra disciplina), pero que utilice recursos comunicacionales en el proceso de indagación, presentación o evaluación del tema en cuestión. Este proyecto de intervención deberá considerar la vinculación con la comunidad donde está inserta la escuela, a través de una organización concreta. La guía para la elaboración tanto del Trabajo Final como de los Trabajos Prácticos Obligatorios será proporcionada por el docente.

La regularidad de la materia se obtiene con la aprobación de los Trabajos Prácticos Obligatorios con una calificación superior a 4 (cuatro).

